

# Johann Gottfried von Herder: *Antropología e Historia*

*Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 2002 (edición bilingüe alemán-castellano, traducción y notas de Virginia López-Domínguez). 206 pp. ISBN 84-7491-680-1.*

---

*Jorge Alberto Ordóñez Burgos<sup>1</sup>*

---

- 1 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Doctor en Filosofía. Adscripción: Profesor-investigador, Departamento de Humanidades, UACJ. Correo electrónico: jordonez@uacj.mx

DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/noesis.2015.14.9>

**Fecha de recepción: 7 de enero de 2013**

**Fecha de aceptación: 1º de marzo de 2013**

### *Estructura formal del volumen:*

**S**umario, p. 7; Presentación de Virginia López-Domínguez, pp. 9-37; Prólogo de Herder, pp. 38-51; Primera parte, pp. 52-151; Tercera parte, pp. 152-197; y, Notas de la traductora, pp. 199-206. La presente edición es en realidad una cuidadosa selección de pasajes de la obra *Ideen zur Philosophie der Geschichte der Menschheit* (Ideas para la filosofía de la historia de la humanidad), publicada originalmente en 1774.

### *Observaciones preliminares*

Herder es un filósofo de gran importancia para la historia de la filosofía occidental. Tradicionalmente se le ubica como la “contraparte” de la *Aufklärung* kantiana; siendo el *Sturm und Drang* el capítulo “*irracional*” del período que va del último tercio del siglo XVIII a la primera mitad del XIX. Herder formó parte de este sólido movimiento al lado de Klinger, Hamann, Goethe, Schiller, Novalis y los Schlegel. Con esta referencia no pretendo abonar a la concepción de la historia de la filosofía como el resultado de la oposición de *bandos* “claramente definidos” que están en disputa. Lo que cabe apuntar es el papel que se le ha otorgado al trabajo de este hombre; podríamos verle como el “*lado oscuro del Occidente*”, aquella facción más sensible del filosofar alemán que también abraza el eurocentrismo –al igual que los ilustrados– como lectura y conclusión última de la historia universal. Por si lo anterior fuera poco, Herder es uno de los lectores e intérpretes más ilustres de Vico, Leibniz y Baruch Spinoza en el mundo germano del siglo XVIII-XIX; sus reflexiones impregnaron parte de la filosofía de la historia de Hegel y, si su filosofía del lenguaje no hubiera sido omitida o minimizada en algunos círculos europeos y norteamericanos, es factible que la historia del pensamiento contemporáneo no hubiera conocido excesos como el neopositivismo lógico con algunas de sus mutaciones más cuestionables.

La selección atinada de la profesora López-Domínguez permite tener a disposición de los lectores hispanoparlantes el trabajo de un

autor que poco se vierte a nuestra lengua;<sup>1</sup> la traductora ha detectado pasajes significativos que presentan una muestra importante del pensamiento herderiano sobre la historia de la humanidad, una reflexión con fuerte anclaje en la antropología científica y en la teología protestante. A pesar que *Antropología e Historia* apareció hace más de diez años, su vigencia se mantiene dados los contados esfuerzos editoriales que se han hecho en este campo así como la calidad editorial con la que fue preparado. En esta reseña se citarán pasajes del libro con el objetivo de acotar la ruta del pensamiento de Herder.

### ***Sobre el contenido del libro***

- i) Presentación: Uno de los grandes temas de la filosofía de Herder es la reflexión sobre la historia. Son pocos los asuntos que logran rivalizar en la atención que esta recibió del filósofo a lo largo de su obra; entre ellos pueden mencionarse la poesía, el lenguaje, el folclore y la teología. Por ello, hacer una selección de pasajes representativos de la filosofía de la historia de Herder no es tarea fácil. La presentación se encarga de esbozar a grandes rasgos las circunstancias históricas, intelectuales y filosóficas en las que fue escrito *Ideen zur Philosophie der Geschichte der Menschheit*. ¿De dónde surge la obra? ¿Qué pretendía conseguir su autor cuando la escribió? ¿Cuál era la postura de Herder ante pensadores como Hobbes, Descartes y Leibniz? A pesar de su brevedad, la presentación cumple con poner a disposición de un extenso público que no conoce a Herder,

1 Quizá el trabajo mejor logrado sea la traducción de Pedro Ribas, aparecida con el título *Obra selecta*. Alfaguara. Madrid, 1982. El volumen contiene los siguientes textos: *Kritische Wälder* (Silvas críticas), pp. 3-22; *Journal meiner Reise im Jahr 1769* (Diario de mi viaje del año 1769), pp. 25-129; *Abhandlung über die Ursprung der Sprache* (Ensayo sobre el origen del lenguaje), pp. 133-232; *Auszug aus einem Briefwechsel über Ossian und die Lieder alter Völker* (Extracto de un intercambio epistolar sobre Ossian y los poemas de los pueblos antiguos), pp. 235-248; *Shakespeare*, pp. 251-271; *Auch eine Philosophie der Geschichte zur Bildung der Menschheit* (Otra filosofía de la historia para la educación de la humanidad), pp. 275-367; y *Eine Metakritik zur Kritik der reinen Vernunft* (Una metacrítica para la Crítica de la razón pura), pp. 371-421.

ideas con las que deben estar familiarizados no solo quienes cultivan la filosofía. Herder es, en sentido estricto, un clásico del Occidente actual. A partir de él se han construido varias concepciones contemporáneas de lo que es la *cultura* (*Kultur*), la *humanidad* (*Humanität*, en algunas ocasiones expresada como *Menschenheit*) y la *tradición* (*Tradition*). Con la expresión “a partir de él” no solo quiero decir que sus ideas inspiraron nuevos sistemas, sino que sus detractores en algunos casos han partido de la crítica de sus propuestas para hacer filosofía. La traductora esboza los aspectos generales de la polémica Kant-Herder expandiendo sus alcances hasta Fichte, Hegel, Marx y Dilthey.

- ii) Vorrede/Prólogo:<sup>2</sup> El carácter vivencial de los escritos de Herder es un aspecto que, simultáneamente, ha atraído a lo largo de los años objetores y partidarios. La filosofía es un proceso en el que el hombre examina el mundo que lo rodea sin apartarse de las profundidades de su alma; la filosofía que pretende nulificar por completo la individualidad del pensador, logra disolver los impulsos rectores de la curiosidad que caracterizan al hombre. En sus palabras preliminares, Herder-hombre se dirige al lector-hombre que sigue sus ideas: „*Der da schrieb, war Mensch, und du bist Mensch, der du liesest*”.<sup>3</sup> La creación filosófica es un proceso que difícilmente puede ser comprendido por alguien que no sea filósofo; la “indefensión” del filósofo ante un mundo que es hostil a ser sistematizado, que es complejo en extremo y ha sido estudiado un sinnúmero de ocasiones antes del presente, constituyen el marco existencial en el que florece la filosofía. Herder apunta:

“Un autor que expone su libro, aunque contenga ideas que él no descubrió (pues, ¿qué poco es lo que puede realmente descubrirse en nuestra época?), pero por lo menos *encontró* y se apropió, e incluso vivió en ellas largos años como si

2 La sección se escribió el 23 de abril de 1774 en Weimar.

3 “Hombre era el que escribió y hombre eres tú que lees”, *ibid.*

fueran propiedad de su espíritu y de su corazón; un autor de esta clase, digo yo, ofrece con su libro, ya sea bueno o malo, una gran parte de su alma al público”.<sup>4</sup>

El volumen es un texto didáctico en varios conceptos. El primero consiste en una exhortación a filosofar, a emprender la búsqueda del sentido de las cosas por propio pie, aunque se cometa “plagio” involuntario y se repitan cosas que otros ya pensaron siglos atrás. Lo importante es tener el arrojo suficiente para hacerse a la mar de la reflexión. Aquí se ubica un valor agregado del libro como material de iniciación para estudiantes de licenciatura decididos a adentrarse en la filosofía, ya como materia de estudio, ya como carrera. Si al discípulo se le mentaliza desde los primeros años de la universidad a tener por hábito la búsqueda, a establecer diálogos con lo que lee y a visualizar la filosofía como un espacio de creación más que la recitación de una letanía estéril compuesta por nombres de pensadores ilustres y doctrinas por memorizar, se estará fomentando el proceso fructífero de la meditación. *Antropología e Historia* representa, pues, un buen apoyo en la formación de investigadores en Humanidades. En esta sección, Herder enuncia uno de los principios que articulan su filosofía de la historia –inspirado en el tallador holandés de lentes–, a saber, la idea de naturaleza y su relación con Dios:

“...la gran analogía de la naturaleza me conducía a las verdades de la religión, que sólo con esfuerzos tuve que reprimir, porque yo no quería arrebatármelas de antemano y paso a paso sólo quería permanecer fiel a la luz que por doquier irradiaba para mí la escondida presencia del Creador en sus obras... La naturaleza no es un ser independiente, sino que Dios lo es todo en sus obras”.<sup>5</sup>

a) Erster Teil, Drittes Buch, VI Organischer Unterschied der Tiere und Menschen/ Primera parte, Libro tercero, VI Diferencia or-

4 P. 43.

5 P. 49.

gánica entre los animales y el hombre. Puesto que el objeto de meditación del libro es la historia, uno de los temas que deben abordarse con mayor profundidad es el actor primero de esta: el hombre. El buen criterio de Virginia López-Dominguez se pone de manifiesto con el párrafo que abre esta sección:

“Se hizo un elogio muy falso de nuestro género cuando se afirmó que en él se encuentran en el más alto grado la fuerza y las habilidades de los demás géneros. El elogio es indemostrable y contradictorio en sí mismo, pues evidente que una fuerza anularía a la otra y la criatura no obtendría en absoluto placer de su ser. ¿Cómo podría hacerse compatible que el hombre floreciera como las flores, palpase como las arañas, construyera como las abejas, libara como las mariposas y a la vez poseyera la fuerza muscular del león, la trompa del elefante y el arte del castor? Y ¿posee, o mejor dicho, abarca sólo una única de estas fuerzas con la intimidad con la cual la criatura lo disfruta y ejercita?”<sup>6</sup>

La antropología de Herder es igualmente didáctica para quienes no han tenido contacto con estudios profundos en este campo; además de establecer los aspectos éticos de la condición humana, fundados en la libertad de acción y en sus derivados más notables como la arbitrariedad jurídica y las opiniones volubles, Herder se abre a la investigación fisiológica del hombre. Inicia su exposición manifestando: „Wir setzen also alle Metaphysik beiseite und halte uns an Physiologie und Erfahrung”.<sup>7</sup> No está de más aclarar que un posicionamiento de esta clase dista de ser positivista; aunque Herder creía en la evolución y el progreso como eje rector de la humanidad, su “*renuncia*” a la metafísica consiste en desmarcarse de la especulación filosófica construida a partir de monumentales estructuras lógicas cuya impecable validez teórica es proporcional a su absoluta desconexión con el mundo del hombre. Los

6 P. 53.

7 P. 55, “Dejemos de lado toda metafísica y atengámonos a la fisiología y a la experiencia”.

prolegómenos de su antropología son enumerados en enunciados sencillos. Podríamos resumir su pensamiento en una frase: “La postura del hombre es erguida, en eso es el único sobre la Tierra,”<sup>8</sup> el lenguaje, las religiones y la cultura toda provienen, en gran medida, de tal disposición anatómica.

- b) Viertes Buch, I Der Mensch ist zur Vernunftfähigkeit organisiert/ Libro cuarto, I El hombre está organizado para la capacidad racional. Es uso corriente en los trabajos de Herder citar estudios científicos de su época con el fin de abrir espacios de discusión más amplios, o bien, para apuntalar sus argumentos sobre algún tema específico. La erudición de Herder no conocía fronteras disciplinares, por ello, el conocimiento de la literatura científica enriquece significativamente sus textos. En esta sección surgen nombres de sabios dedicados a la investigación biológica, a saber: Jacobus Bondt,<sup>9</sup> Andrew Battel,<sup>10</sup> Edward Tyson,<sup>11</sup> Geores-Louis Buffon,<sup>12</sup> Pieter Camper,<sup>13</sup> Johann Friedrich Blumenbach,<sup>14</sup> Louis Daubenton<sup>15</sup> y Albrecht von Haller.<sup>16</sup> El estudio de sus investigaciones lleva a responder la pregunta capital, ¿qué es el hombre? A partir de aquí podrán atajarse problemas propios de la filosofía

8 P. 55.

9 Naturalista holandés del siglo XVI-XVII. Se dedicó a escribir sus observaciones de plantas y animales desarrolladas en viajes a través de diversos países.

10 Naturalista británico del siglo XVI.

11 Autor del tratado *Anatomy of a Pygmie Compared with that of a Monkey, an Ape, and a Man*, publicado en Londres en 1751.

12 Adversario de Linneo, autor de una *Historia natural* cuyos primeros tres volúmenes aparecieron en 1749, los restantes 41 fueron publicados en años posteriores y aparecieron otros todavía después de la muerte de Buffon en 1788, la serie se completó hasta 1804.

13 Autor de *Kort Berigt wegens de Ontleding van verschiedene Orang-Outans*, publicado en Amsterdam en 1780.

14 Creador de la anatomía comparativa, afirmaba que todas las razas humanas son variantes de una “base”. Entre sus obras se encuentra *De generis humani varietate nativa*.

15 Autor de *Sur les différences de la situation du grand trou occipital dans l’homme et dans les animaux*, publicado en París en 1764.

16 Médico suizo del siglo XVIII, escribió el primer manual de fisiología y fue uno de los precursores de la neurología.

del lenguaje, la ética, la filosofía de la cultura y la filosofía de la historia. El descubrimiento de órganos, zonas del cerebro que antes eran desconocidas; la revisión paralela de la estructura de las manos del hombre con la de diversos simios, comparaciones entre la anatomía de los primates y la del ser humano, o huesos *particularmente humanos* ayudan a explicar la clase de animal que somos. Herder comenta:

“La armonía que el oído humano percibe y que el arte sólo desarrolla es el arte más delicado de medir que el alma ejercita de modo oscuro mediante el sentido, de igual manera que con el ojo, donde se refleja el rayo de luz, demuestra la geometría más delicada. Infinito sería nuestro asombro si en nuestra existencia pudiéramos ver con claridad un paso más allá todo lo que en nuestra tan bien organizada máquina efectuamos oscuramente con los sentidos y facultades, y para lo cual parece que el animal ya se estaba preparando en la medida de su organización”.<sup>17</sup>

- i) IV. Der Mensch ist zu feinem Trieben, mithin zur Freiheit organisieret/ IV El hombre está organizado para impulsos delicados y, por tanto, para la libertad. A lo largo de esta sección nos encontramos con reflexiones respecto a la presencia del hombre en el mundo en tanto que entidad capaz de ejercer la libertad; el ser humano nace débil y solo con el paso de los años le es posible desenvolverse dentro de un medio adverso. La libertad abre la posibilidad de cometer los peores crímenes, pero también de practicar las virtudes más sublimes. La razón debe ser definida para completar las meditaciones ético-antropológicas. Quizá el siguiente pasaje es uno de los que alcanzan mayor profundidad filosófica dentro de todo el libro: “No conozco la razón de los ángeles, como tampoco podemos hacernos cargo del estado interno de una criatura inferior a nosotros; la razón del hombre es humana”.<sup>18</sup> De aquí las

17 P.91.

18 P.101.

innumerables limitaciones que tenemos para saber y comprender: la relativización de “*lo humano*” reduce a un ámbito muy específico los alcances que tenemos como género.

- ii) VI Zur Humanität und Religion ist der Mensch gebildet/ VI El hombre está formado para la humanidad y la religión. Como se dijo al principio de estas páginas, entre los tópicos que mayor atención merecieron de Herder se encontraba la religión. Su investigación es un detonante esencial para la construcción de la *filosofía de la historia de la humanidad*. El entendimiento de la religión se desarrolla a partir de los siguientes términos:

“La religión es la humanidad superior del hombre... Si el don más excelente del hombre es el entendimiento, su tarea consiste en escudriñar la conexión entre causa y efecto y vislumbrarla allí donde no la perciba. Así lo hace el entendimiento humano en todas las cosas, ocupaciones y artes, pues, incluso cuando se deja llevar por una habilidad adquirida, un entendimiento anterior tuvo que haber fijado la conexión entre causa y efecto, introduciendo así este arte. Ahora bien, en las obras de la naturaleza no vemos propiamente causa alguna en su máxima intimidad, ni nos conocemos a nosotros mismos ni sabemos cómo fluye una cosa cualquiera en nosotros. En consecuencia, también en todos los efectos exteriores a nosotros todo es mero sueño, suposición y nombre; por el contrario, un sueño verdadero tan pronto vemos de modo frecuente y constante que una clase de efectos se enlaza con una clase de causas. Esto es la marcha de la filosofía, y la primera y última filosofía fue siempre religión. Hasta los pueblos más salvajes se ejercitaron en ella, pues no hay ningún pueblo de la Tierra que carezca de ella, como tampoco se han

encontrado pueblos sin capacidad racional ni figura humana, sin lenguaje ni matrimonio...”<sup>19</sup>

¿Cómo se concreta dicha disposición para la religión? Herder la establece como principio lógico-filosófico del razonamiento desarrollado en esta sección: “...la naturaleza hizo que el hombre fuera el ser más dotado de sentimientos de simpatía entre todos los vivientes, porque, por decirlo así, lo formó a partir de todo y lo organizó con relaciones parecidas a cada uno de los reinos de la creación, de modo que pudiera sentir afinidad con ellos”.<sup>20</sup>

iii) VII. Der Mensch ist zur Hoffnung der Unsterblichkeit gebildet/ El hombre está formado para la esperanza en la inmortalidad. A pesar de la evidencia biológica que recopila Herder en sus reflexiones sobre la filosofía de la historia de la humanidad, nuestro filósofo acepta que hay límites inexpugnables que no pueden ser entendidos mediante experiencias científicas y cuyo sentido último –la inmortalidad– sólo puede ser asimilada mediante el acercamiento a hechos que son articulados a través de la acción de la fe.

c) Fünftes Buch: I In der Schöpfung unserer Erde herrscht eine Reihe aufsteigender Formen und Kräfte/ En la creación de nuestra tierra impera una serie de formas y fuerzas ascendentes. Dentro de la escala de seres que se inicia desde la estructura más simple que es la piedra, luego se hace más compleja para convertirse en cristal; posteriormente, las plantas, los animales, y al final, el hombre parece estar en la parte más alta del *vector* evolutivo. Es interesante señalar que Herder insiste en decir que el hombre *parece* estar en

19 P. 119. –Quizá estas palabras tuvieron su origen más lejano dentro de la literatura herderiana en el ensayo *Über die verschiedenen Religionen* (Sobre las diferentes religiones) escrito entre 1766 y 1767 en Riga. Una buena edición del texto puede encontrarse en *Zur Philosophie der Geschichte. Eine Auswahl in zwei Bänden. I Abhandlungen, Fragmente, Notizen (1764–1803)*, pp. 95-103. [Edición y estudio introductorio de Wolfgang Harich. Aufbau Verlag, Berlín, 1952].

20 P. 111.

el lugar superior [*er scheint höchste*].<sup>21</sup> La nota completa una antropología más abierta y orientada a comprender al hombre como una entidad plena en limitaciones, llevándolas hasta sus consecuencias últimas, por incómodas que pudieran resultarnos. Más adelante, define al hombre en términos similares a los usados por los genetistas contemporáneos; afirma que es una especie de síntesis sumatoria de organismos más simples que él: “Cuanto más organizada está una criatura, tanto más se compone su estructura de los reinos inferiores”.<sup>22</sup>

- i) III Aller Zusammenhang der Kräfte und Formen ist weder Rückgang noch Stillstand, sondern Fortschreitung/ Toda la conexión de fuerzas y formas no es retroceso ni estancamiento, sino progreso. Las reflexiones *cósmicas* –en el sentido etimológico del término– son muy socorridas por Herder. El bien supremo es el principio rector de un universo, por ello

“Un único elefante es la tumba de millones de hierbas, pero es una tumba viviente y activa que las animaliza haciéndolas partes de sí mismo... [a continuación otra pincelada a la antropología] el hombre, es el máximo asesino. Puede convertir en naturaleza suya prácticamente todo lo que en las organizaciones vivas se halla por debajo de él, con tal de que no sean demasiado inferiores”.<sup>23</sup>

Estas afirmaciones están en concordancia con la idea del *hombre-sumatoria* que se expuso arriba. De aquí se desprende también una definición del concepto de medicina:

21 P. 127.

22 P. 129.

23 P. 137.

“¿En qué se funda el arte de la medicina para servir a la naturaleza y prestar ayuda a las fuerzas de nuestro organismo que trabajan de mil maneras? Reemplaza las fuerzas perdidas, fortalece las debilitadas, atenúa las excesivas y las somete. ¿Cómo lo consigue? Yendo a los reinos inferiores a buscar las fuerzas, ya sean de la misma clase u opuestas, y asimilándolas”.<sup>24</sup>

- ii) VI Der jetzige Zustand der Menschen ist wahrscheinlich das verbindende Mittelglied zweier Welten/ El estado actual de los hombres es probablemente el miembro de enlace entre dos mundos. En esta sección, Herder continúa brindando notas cuyo objetivo final es matizar su concepto sobre el hombre. Una de ellas consiste en aclarar la postura sobre el sitio que ocupa la humanidad en el universo; una posición intermedia en la que no se posee el puesto más elevado de la escala de seres “...él ha de empezar también la cadena de una especie de criaturas superior, de la cual él sería el miembro más bajo”.<sup>25</sup> ¿Ángeles? ¿Civilizaciones extraterrestres más avanzadas? La respuesta debe buscarse en los extensos textos de Herder sobre filosofía de la historia; este no es el espacio para discutir al respecto. Más adelante, nuestro filósofo acota el sitio relativo que ocupamos en la creación [*Schöpfung*]; a pesar de que en el planeta somos una de las entidades más complejas, no estamos terminados. El proceso de perfeccionamiento humano es la resultante de descensos y ascensos a lo largo de los siglos; la introspección permite en las almas plenas percatarse de la sabiduría que se halla depositada en ellas. Herder se nutre de las aguas del protestantismo germano y de sus comentaristas más ilustres. “La afirmación leibniziana de que el alma es un espejo del universo encierra tal vez una verdad más profunda que la que suele extraerse, porque también parece que se ocultan en el alma las fuerzas de

24 Pp. 137-139.

25 P. 143

un universo y que sólo necesita una organización o una serie de organizaciones para poder ponerlas en actividad y ejercicio”.<sup>26</sup>

- d) Fünfzehntes Buch: II Alle zerstörenden Kräfte in der Natur müssen den erhaltenden Kräften mit der Zeitenfolge nicht nur unterliegen, sondern auch selbst zuletzt zur Ausbildung der Ganzen dienen/ Libro decimoquinto: II En el transcurso del tiempo todas las fuerzas destructivas no solo han de ser superadas por las fuerzas constructivas, sino que en última instancia han de servir al perfeccionamiento del conjunto. Herder revisa una serie de principios científico-metafísicos que dan noticia de la constitución del universo. Entre los trabajos estudiados se encuentra *Allgemeine Naturgeschichte und Theorie des Himmels oder Versuch von der Verfassung und dem mechanischen Ursprunge des ganzen Weltgebäudes, nach Newtonischen Grundsätzen abgehandelt* (Historia natural general y teoría del cielo o investigación de la constitución y el origen mecánico del mundo entero, expuesto según los principios newtonianos).<sup>27</sup> Cabe destacar que el universo en tanto que unidad es concebido con gran claridad por nuestro filósofo; las conexiones entre la esfera inorgánica y la biológica son múltiples y se desarrollan de manera muy compleja. Las siguientes palabras subsumen el sentido herderiano de kósmos “...el orden armónico entre la parte animada e inanimada de nuestra creación, orden que, como lo demuestra el interior de la Tierra, sólo pudo labrarse con la desaparición de millones de seres”.<sup>28</sup> El equilibrio del Uno se manifiesta en la historia política y social del hombre; es el resultado de un cuidadoso proyecto universal desarrollado por Dios. Posiblemente, en este punto Herder recibe alguna influencia de Hobbes: “...en el reino animal es una ley divina que haya menos leones y tigres que ovejas y palomas: de la misma manera es norma benigna

26 P. 149.

27 Publicado en 1755. Uno de los primeros trabajos de Kant. Dicha investigación fue continuada posteriormente por Simón Laplace.

28 P. 155.

na de la historia que el número de los Nabucodonosor, Cambises, Alejandro y Sila, Atila y Gengis Khan, sea muy inferior al de los generales más mansos y los monarcas tranquilos y pacíficos”.<sup>29</sup>

A pesar que Herder tiene un amplio horizonte para comprender la cultura humana en una dimensión más plena, es hijo de su tiempo y su visión de pueblos no europeos en algunas ocasiones adolece de un conocimiento profundo de las condiciones que se viven en otras latitudes. Llamen la atención las siguientes palabras:

“...el salvaje de norteamericano tiene su política, pero ¡qué limitada es!, ya que aporta ventajas a algunas generaciones sin salvaguardar a toda la nación del desastre. Varias pequeñas naciones se aniquilaron entre sí, otras se debilitaron tanto que esperan un destino semejante en el peor de sus conflictos: el que los enfrenta a las viruelas, al aguardiente y la codicia de los europeos”.<sup>30</sup>

¿Algún eco del pensamiento político de John Locke? Cabe destacar que algunos románticos gustaban de concebir la imagen de las antiguas sociedades germanas a semejanza de las noticias que recibían de los nativos norteamericanos a través de crónicas de viajeros y comerciantes. Para muestra, las bellas esculturas de jinetes cazadores que embellecen la fachada del *Neues Museum zu Berlin*.

i Das Menschengeschlecht ist bestimmt, mancherlei Stufen der Kultur ist mancherlei Veränderungen zu durchgehen, auf Vernunft und Billigkeit aber ist der daurende Zustand seiner Wohlfahrt wesentlich und allein gegründet [Aunque el género humano está destinado a escalar diversos grados de cultura sufriendo distintas transformaciones, la estabilidad de su bienestar se funda esencial y

<sup>29</sup> P. 157.

<sup>30</sup> P. 167. Más adelante, pp. 189-197, Herder reflexiona sobre el colonialismo europeo que entonces imperaba en todo el mundo. Sus meditaciones están impregnadas del desprecio a China propio de su tiempo.

exclusivamente en la razón y la justicia]. Recalcando la pertenencia del hombre al Todo, Herder desprende conclusiones de principios establecidos en la sección anterior, uno de ellos es que la estabilidad (*Beharrungszustände*) que tienen las *cosas* que integran el universo, logra comprenderse a partir de proporciones matemáticas con las que sus fuerzas constitutivas están ordenadas; a partir de dichas razones es posible dar seguimiento a la escala de seres del mundo. En el principio de estabilidad se finca la belleza y la bondad de los seres; al alejarse del orden natural, los seres tienden por naturaleza a retomar el rumbo cósmico original. Estas ideas son expresadas mediante tres leyes de la naturaleza que rigen tanto el ámbito macro como el microcósmico.<sup>31</sup> El medio silvestre como las naciones de todo el mundo; el medio inanimado como el de los seres vivos.

### *Epílogo*

Además de los aspectos históricos –arriba señalados– que envuelven esta obra, es imprescindible no perder de vista la amabilidad de la pluma de Herder para poner a disposición de los lectores la integración de un sistema filosófico complejo en el que impera la idea de unidad como clave determinante para entender la Realidad. El Uno se manifiesta en la naturaleza, en complejos sistemas de planetas y estrellas, en el Estado, la política, las religiones y el arte. La estructura orgánica de los seres proporciona pistas en las que el proceso evolutivo se puede percibir con claridad. Algunos estudiosos de la filosofía insisten en poner como requisito necesario para conceder a alguien la estatura de filósofo el hecho que haya producido un sistema; en muchas ocasiones es inasequible aprehender el sentido de estructuras conceptuales tan sofisticadas. *Antropología e Historia* resulta ser una ventana que brinda una visión sucinta a la composición del pensamiento cósmico-biológico-histórico-religioso-estético de Herder. No por ello lo reduce o caricaturiza.

31 Cf. pp. 168-173.

*Wie wenig reiner Freunden, wie wenig reiner Erkenntnis und Tugend  
ist der Mensch fähig! Und wenn er ihrer fähig wäre, wie wenig ist  
er an sie gewöhnt!*<sup>32</sup>

Johann Gottlieb von Herder

32 “¡Qué pocas son las alegrías puras, qué poco es el conocimiento y la virtud puros de los que es capaz el hombre! Y si lo fuera, ¡qué poco acostumbrado está a ellos!”